El Liberal

DIARIO DE UNIÓN REPUBLICANA

Año 18. Mahón, miércoles 10 Agosto de 1898. N.º 5174

SECCION DE NOTICIAS

PARA LA JUVENTUD...

El Padre Didon ha dicho en un sermón pronunciado recientemente en París, que nuestra juventud, la mocedad actual sin exclusión de nacionalidades, no vive sino para el placer.

El sabio dominicano, ha tenido para ese epicureismo frases durísimas, que han comentado desdeñosamente los periódicos radicales; entre esas frases, una sobre todo ha despertado la curiosidad de los intelectuales. *Notre jeunesse est emusculée*, ha dicho, en el colmo de su indignación tribunicia, y como el verbo ha chocado, porque se duda de su propiedad gramatical, el nombre del Padre Didon ha sido llevado y traído durante varios días, por todos los cronistas franceses.

Uno de ellos, Francisco Sarcey, se ha apresurado con paternal oficiosidad á extraer el sentido de ese verbo. «Si *énevée* significa privado de nervios, *emuscalée* es sinónimo de falta de músculos.» Por donde se viene en conocimiento de que el Padre Didon, sino desprecia profundamente á la juventud, porque su misión de sacerdote cristiano se lo veda, niega sin ambajes su virilidad. Una juventud que vive para el deleite material, que no se preocupa ni poco ni mucho de los intereses espirituales, que no trabaja seriamente en favor de un ideal, una juventud frívola, escéptica sin desengaños, atea, sin haber meditado sobre nada, forzosamente ha de haber perdido la virilidad.

Ell est une jeunesse émusculée...

Los cronistas franceses no han querido ahondar en el sermón del fraile dominicano con miras de criticarlo. Se han limitado á comentar la dudosa propiedad gramatical del verbo *emusculer*, sin meterse en filosofías sociológicas. ¿Por qué no han analizado la tesis del sermón? De hacerlo serenamente, con desinteresada prolijidad, hubieran podido refutar los asertos del Padre Didon, con algo más serio que las cuchufletas festivas que le han dedicado.

Hubieran podido argüirse á ese predicador que esa juventud frívola, enteca de cuerpo y alma; la juventud escéptica sin desengaños y cansada sin haber luchado en favor de ningún ideal noble, es el producto de cierta educación, que ahora se estima de buen tono; la que imponen en los centros de enseñanza más calificados en España.

Una educación conventual y mundana á la vez, en la que alternan las prácticas religiosas con los sibaritismos epicúreos que vituperaba el Padre Didón; una educación, en fin, que mata la voluntad y favorece hipócritamente la formación de esos caracteres mixtos, que ni son masculinos ni femeninos, sino un género híbrido que anula al hombre para todo lo que sea acción...

¿Por qué se queja el Padre Didon? Esa mocedad es la que ellos han formado en los colegios y en las Universidades.

EL CARLISMO
y el honor nacional

Parece que se agita mucho el partido carlista y que el Gobierno, conocedor de sus planes sediciosos, toma en secreto grandes precauciones.

Así al menos lo dicen algunos periódicos de Madrid.

Estas noticias, al propalarse, producen la natural alarma y son muchos los que creen que de un momento á otro la boina va á destacar su color rojo sobre el verde de los montes como enorme gota de sangre; como una de esas flores del mal que destilan veneno y esparcen en torno hedor de tumba.

Como una guerra civil necesita apoyarse en un pretexto hijo de las circunstancias, los carlistas creen haberle encontrado.

En todas sus guerras, con las que tanto daño han hecho á España, dificultando nuestro progreso, se han apoyado en algo más que en ese pleito anticuado é inoportuno sobre la legitimidad de una rama de los Borbones.

En la guerra de los siete años tomaron como bandera la defensa de la religión, que decían amenazada por el liberalismo: el restablecimiento de la Inquisición, de los diezmos de los señoríos, de todas las antiguallas tétricas ó ridículas que derribó el vivificante soplo de las Cortes de Cádiz y que los posteriores reacciones no pudieron poner en pie.

En la segunda guerra, su principal pretexto para tomar las armas fué el hecho de ocupar el trono don Amadeo, un «rey extranjero», frente al cual presentaban como monarca puramente español al llamado Carlos VII, nacido en Hungría, patria de esas interesantes tribus que andan por ahí acampando á cielo abierto, robando caballerías y remendando calderos.

Ahora, según se dice, los carlistas quieren dar señales de vida (como ellos acostumbran á hacerlo) si es que perdemos algunas de nuestras posesiones de Ultramar, presentándose como «únicos» defensores del honor nacional y de la integridad del territorio.

Realmente este es el país del viceversa, como decíamos hace pocos días. En ninguna nación se ven incoherencias tan chistosas como en España.

¡Los absolutistas defensores de la integridad nacional!.. Justamente en tiempos de la monarquía absoluta fué cuando España cayó en la más espantosa decadencia nacional. Lo que hoy nos ocurre no es más que una prolongación ó un eco de aquella catástrofe.

Tres generaciones de absolutistas vienen durante dos tercios de siglo ensangrentando los campos de España para volver las cosas al ser y estado que tenían á la muerte de Fernando VII. De entonces á acá nada de lo legislado ni de lo ocurrido es legal para ellos; constituye una usurpación, una violación de los derechos que, según ellos, ha conferido Dios á la familia que defienden; como si el Dios que crea y rige los mundos no tuviera otra ocupación que fijarse en los intereses de D. Carlos.

Su bello ideal es volver á los tiempos de Fernando VII, cuando los frailes eran coroneles y los militares de profesión héroes de la Independencia, tenían que pedir limosna; cuando el populacho realista gritaba «¡vivan las caenas!» y las pocas universidades que quedaban abiertas declaraban la guerra «á la fatal manía de pensar»; cuando la nación era una manada de lobos gobernada por un tigre y todos los españoles decentes, los sabios, los literatos, los caudillos famosos, los industriales, tenían que vivir recluídos en sus casas ó en el extranjero, sufriendo las miserias de la emigración; cuando se ahorcaba á los hombres por vender libros y á las mujeres por bordar una bandera, y el usar bigote era señal de impiedad, como hereje era la señora que usaba devocionario, tal vez porque esto revelaba el pecado de saber leer.

Y en aquellos buenos tiempos, en los que hoy piensan con envidia los seminaristas belicosos, ¿cómo se defendía la integridad nacional?

Bajo el reinado de Fernando VII, el último monarca absoluto, perdió España todo su poderío colonial. Cuba, Puerto Rico y Filipinas son insignificantes bicocas comparadas con aquel gigantesco territorio, casi la quinta parte del mundo, que se extiende desde la Florida al cabo de Hornos, y del cual han salido más de veinte naciones importantísimas que, fieles á su origen, responden todas á la común denominación de América Latina.

Y tan inmensa pérdida no fué culpa de España, sino de la monarquía absoluta. Todos los poderes del Estado estaban confiados á un hombre, especie de semidiós, como la encanallada Roma creía á Heliogábalo; y ese hombre, que sólo conocía á América por sus tabacos, antes que de la conservación de tan vastos territorios, tenía que ocuparse de las corridas de toros, de visitar á las monjas, de hacer tertulia á las majas del Rastro y de enzarzar á sus cortesanos y ministros para darse el gusto de que riñeran en su presencia.

El pueblo español, por medio del ejército, que ha sido siempre su representación heróica, hasta en los tiempos de mayor decadencia, defendió bravamente el moribundo imperio colonial; Rodil, en el Callao, resucitó á Guzmán el Bueno; Morillo agigantóse en Cartagena de las Indias como un paladín de «La Araucana;» Valdés luchó como un león en las altas cimas de los Andes, donde sólo llegaban los condores con su poderoso vuelo; nuestro enemigo Bolívar, el Napoleón americano, sino tan brillante como el de Francia más seguro en sus conquistas, sentíase admirado y confuso ante el arrojo y la tenacidad de los españoles que, aislados de la madre patria, sin esperanza de socorro, peleaban con ánimo indomable; y mientras tanto Fernando el «Deseado», el último representante del absolutismo, entregábase en España á la dulce tarea de fomentar la brutalidad nacional y ahorcar liberales. Si alguna vez pensó en socorrer á los defensores de la integridad española, fué para deshonra suya y de su régimen. La gente que le rodeaba y que era lo peorcito de la nación, pues en torno de los tiranos jamás viven hombres dignos, compró por encargo suyo una escuadra á Rusia, y de este negocio de ladrones resultó que los buques comprados como nuevos ya estaban carcomidos de puro viejos antes de salir de Cádiz, donde habían de embarcar la expedición de auxilio, y los soldados, viendo un naufragio cierto porque así convenía á la codicia de los cortesanos, prefirieron sublevarse.

Obra exclusiva del absolutismo

fué la pérdida de América, fué producto de la odiosidad que inspiraba fué la sublevación de los americanos. Donde impera el absolutismo no existe nación, sólo existe el monarca que lo asume todo; y ninguna simpatía ni fidelidad podía inspirar aquella situación que enviaba a Ceuta vestidos de pres diarios á un poeta tan eminente como Martínez de la Rosa y al divino orador Argüelles, que al Cid de la Independencia, al glorioso «Empecinado», lo exhibía dentro de una jaula, para diversión de los frailes y la gentuza que restablecía hipócritamente la Inquisición con el título de tribunal de la Fe, ahorcando á maestros de escuela, y que se mostraba tan brutal, tan sanguinario, tan salvaje á los ojos de Europa, que el mismo Chateaubriand no ocultaba su arrenpetimiento por la expedición de los cien mil hijos de San Luis enviados á la Península á abrir de nuevo las amordazadas fauces del móstruo.

Por el absolutismo perdimos América. ¿Cómo ahora los defensores de aquel régimen infame, los que negando el espíritu del siglo sueñan con la restauración de tales horrores y tales vergüenzas, se atreverían á presentarse como campeones de la integridad nacional y á erigirse en vengadores de la honra española, que tantos quebrantos sufrió en su época de predominio?

No: los pueblos no se regeneran retrocediendo. Al Jordán purificador no se llega andando de espaldas.

Ante las desdichas de la patria, los que por ambición ó por idiotez acarician la idea de un retroceso, no pueden hablar; deben retirarse avergonzados.

Su conciencia no está limpia de pecado; antes bien, llevan sobre ella la lepra del remordimiento y les es imposible arrojar la primera piedra.

Esa piedra sólo la podemos arrojar nosotros, los defensores de la libertad los hombres del progreso, porque jamás la libertad ha producido desmembraciones en nuestra patria.

Bien dice la historia en qué épocas y bajo qué régimen ha perdido España pedazos de su territorio.

Nosotros, los que estamos enfrente del absolutismo como polo opuesto, sólo llevamos en nuestra conciencia once meses de poder con la herencia de dos guerras, un tesoro agotado, una nación cansada y una lamentable escasez de medios de defensa. Y á pesar de tan angustiosa situación como jamás la ha sufrido Gobierno alguno, España no perdió ni una pulgada de terreno.

Limpios de todo remordimiento, nosotros podemos hablar de la integridad nacional con la frente muy alta.

Por esto el porvenir que huye del absolutismo está con nosotros los que creemos en la libertad.

BLASCO IBAÑEZ.

(La Publicidad.)

La escuadra de Cervera

Los prisioneros

En el ministerio de Estado se recibió ayer un telegrama del Embajador de Francia en Washington, mister Cambon, con una lista de los jefes, oficiales y marineros de la escuadra de Cervera que se hallan prisioneros en los Estados Unidos.

Hé aquí la lista de los presos:

Del «María Teresa»: Almirante, Cervera; capitán de navío, Concas; capitán de fragata, Mac Crohon; tenientes de navío; R. Arias, L. Gerón, Cervera, F. Bruguetas, alféreces: Carrasco, M. Arcos; maquinista, Padillo; aprendiz, V. Vela; tripulación: P. Villar, L. Bravo, S. Catán, Marpilla, G. Chinchilla, M. Pita, A. Iglesias, P. Seijo, N. Tomate, Guimerá, Ferrer, A. Moreno, A. Galindo, J. Ripoll, G. Sánchez, A. González, G. Neavesón, F. Aguila, A. Garreta, S. Mosquera, S. Tocino, B. Rey, H. García, M. Montáñez S Oliva, S. Ilap, P. Torroig, P. Finterz, S. Terrero, R. Soto.

Del «Colón»: capitanes de navío, José Paredes, Díaz Moreu; capitán de fragata, Contras; tenientes de navío, Bringas, Llanos, Brutón, Caldiaz, Milarbate, García Brutón; alféreces, Serret, Calasilles; capitán in fantería, Espinosa; médicos, Guasch, Montesinos; comisario, Cabanilla, capellán, Granery; maquinista, Bonet; tripulación tender, Queira, Lago, Mosquera, Perez, Montesinos, Fuster, Redorat, Díaz, Paredela, Grandal, Rollo, Ferrera, Martínez, Hevia, Vidella, Martinez, Rodriguez, Soto, Martín, Fernandez, Parada, García, Perria, Cuesta, Ravina y los 212 tripulantes.

Del «Almirante Oquendo»: capitán de fragata, Mellado, Quintero; maquinistas, Real, Parín; dotación, Rodriguez, Freijorril, Setién, Huerva, Ripoll, Capilla, Canoso, Sesanes, Veigo, Muñoz, Martié, Cerenada, Guillén, Pullerro, Villar, Cuervo, Rodriguez, Candor, Carmona, Molde, Salvador, Vale, Sixto, Partín, Navarro, Prieto Roguerro, Sánchez, Perez, Díaz, Castelló, Sidera, Ratiser.

Del «Vizcaya»: capitán, Eulate: capitán, Fossi, coronel, Quiroga; teniente Capriles; oficiales: Suances, Mayal, Leggo, Pazos, Va'etto; médico, Jurado; alféreces: Sobrio. Castro González Manjón, capellán, Besa; guardias marinas; Vega del Pozo, Morro, Obertín, Fosai, Benítez García, Manjón, Fraga, Rodriguez. Aliquerig, Lorente, Laria, Martínez, Fortín, Méndez Castro, Suances, Valpe, Díaz, Dalmao, Rodiles Alba, hasta 371 tripulantes.

Del «Furor»: comandante, don Diego Carlier; Cuenca, Joaquín García Bautista, maquinistas: tripulación: Iglesias, Logrero, Manuel, Juarito, Fex, Estébanez, Guerrero, Castelo, Mansanesa y Moreno.

Del «Plutón»: comandante, Pedro Vázquez, guardia marina, Carlos Boado, maquinistas: Piñeiro, Colis, Méndez; tripulación: Pérez, Lopez Salinas, Doco, Asca, Sanchez, Martínez, Bermúdez, Noguera, Vidal, Asagulolli, Rico, Areno, Mateo, Requena, Molero Martinez y Vivanco.

Total de prisioneros, 692.

Esta cifra es muy inferior al total de prisioneros, y, por tanto, los nombres que en dicha relación no aparecen no pueden darse como bajas.

Por telegramas particulares se tiene noticia de algunos oficiales cuyos nombres no figuran en la relación.

Además, hay que tener presente que en Santiago estaban, antes de la rendición el capitán de navío Sr. Bustamante, herido los tenientes de navío Sres. Bustamante y Caballero, el guardia marina Sr. Navia y Osorio y 153 marineros.

También dijo el general Cervera al ministro de Marina que el guardia marina Sr. Bover está á salvo en Annapolis, y que del de igual graduación, Sr. Nava Osorio, dicen que no murió y que está en Santiago de Cuba.

En el ministerio de Marina consta la lista á disposición de las familias interesadas.

Los rayos X

para el reconocimiento de los alimentos.

El doctor Chicote, jefe del Laboratorio municipal de San Sebastián, que tan interesantes folletos relacionados con la higiene ha dado á la publicidad, nos ha remitido un ejemplar de la «Nota sobre la aplicación de los rayos X al reconocimiento de las materias alimenticias», que dicho señor presentó al Congreso de Higiene y Demografía últimamente celebrado en Madrid.

Desde el momento en que el doctor Conrad Roetgen dió cuenta de su descubrimiento ante la Sociedad médica de Würtzbourg, puede afirmarse que el estudio del mismo ha venido embargando la atención de todo el mundo científico.

El conocimiento de una nota publicada por el doctor Ranwer, distinguido catedrático de la Universidad de Lovaina, y la circunstancia de disponer de una instalación radiográfica fueron las causas que animaron al doctor Chicote á practicar algunas experiencias encaminadas á la investigación de la falsificación en los alimentos.

El doctor Chicote califica modestamente su trabajo como ensayo, con el cual—dice—no pretende demostrar que nos hallamos en posesión de un medio de investigación que anule los que debemos á la análisis físico-química ó sea capaz de sustituirlos.

«Ciertamente—afirma que la análisis radioscópica y radiográfica del alimento dispone hoy de un campo de gran amplitud de horizonte, pero sus indicaciones por sí solas no pueden servir de base para resolver sobre la presencia en aquél (en el alimento) de cualquier clase de materias extrañas: constituye sencillamente una esperanza, y es menester no dejarse seducir por los primeros éxitos si se quiere llegar á alcanzar algo de positiva utilidad.

Sabido es que el resultado de las investigaciones llevadas á cabo con los rayos Roetgen enseña que los cuerpos químicos en espesores variables no son atravesados de igual manera por aquéllos, habiéndose llegado á establecer como consecuencia del mismo un coeficiente de permeabilidad para cada uno de ellos y formar una serie en la que aparecen colocados de manera tal, que el que precede es más transparente y el que sigue más opaco.

Esta diferencia de penetrabilidad de los cuerpos por los «rayos X» resulta mucho más entre los de procedencia orgánica y mineral; pero aun entre los mismos de naturaleza orgánica, la transparencia varía lo suficiente para poder en muchas ocasiones diferenciarlos entre sí, según demuestran mis experimentos.»

Como complemento del trabajo del Dr. Chicote, figuran en el folleto varios fotograbados en los cuales se distinguen con toda claridad las diferencias entre los alimentos puros y adulterados. Vénse los resultados obtenidos sobre harinas adulteradas con arena, cuyos granos se perciben sin gran esfuerzo.

Igualmente se perciben las adulteraciones del azúcar, pimentón y café; la coloreación de guisantes con sales de cobre; otras adulteraciones nocivas del chocolate, el azafrán, los fideos y el té; y, por último, distinguense perfectamente las carnes tuberculosas.

Ocioso nos parece insistir acerca de la importancia de los trabajos del Dr. Chicote sobre radiografía, y asimismo estimamos que, sin gran esfuerzo, se comprenderá la trascendencia que su instalación en los laboratorios municipales llevaría consigo por afectar á un punto tan interesante como es el de la higiene de la alimentación pública.

Veintitrés barcos de guerra

perdidos

Según relación que en la Habana se ha publicado con autorización de la censura, se han perdido hasta la fecha en los puertos y costas de Cuba veintitrés barcos de guerra.

Además de los seis que formaban la escuadra que mandó el general Cervera (los cuatro cruceros y los dos destroyers), han sido echados á pique por el enemigo ó por nuestras autoridades, para evitar que les utilizaran los americanos, los siguientes:

«Reina Mercedes,» crucero de primera clase no protegido, de 3.090 toneladas.

«Jorge Juan», crucero de 935 toneladas.

«Pizarro», de 300 toneladas.

«Fernando el Católico», pontón de 500 toneladas.

«Guardián», cañonero de 65 toneladas.

«Estrella», cañonero de 43 toneladas.

«Delgado Parejo», cañonero de 85 toneladas.

«Baracoa», cañonero de 40 toneladas.

«Yumurí», del mismo porte, y tipo que el anterior.

«Guantánamo,» lo mismo.

«Centinela,» cañonera de 30 toneladas.

«Golondrina,» de 43 toneladas.

«Cuba Española,» cañonero de 235 toneladas.

«Alvarado,» cañonero de 100 toneladas.

«Saldeval,» de igual porte y tonelaje que el anterior.

«María,» cañonero de 35 toneladas.

«Dependiente,» de tipo parecido al anterior.

Todos estos barcos se encontraban en los puertos de Santiago de Cuba, Guantánamo, Mayarí, Nuevitas y Manzanillo.

Atentado contra el Czar

París 1.

Un despacho de San Peterburgo da cuenta de un atentado fraguado contra el Czar, milagrosamente descubierto.

Según parece, dentro de breves días había de inaugurarse solemnemente un templo recién construido merced á la munificencia del Czar, el cual debía asistir al acto inaugural.

Con tal motivo se había colocado una mina subterránea que en un momento determinado había de volar el edificio. Todo ello estaba de tal modo preparado, que, al derrumbarse habría aplastado á casi todos los concurrentes.

Se han verificado un sinnúmero de detenciones, figurando entre los presos algunas dignidades eclesiásticas, y entre ellas el arcipreste.—DUPONT.

El calor

Para consuelo de los que sienten gran calor en estos días, reproducimos las temperaturas de verano en otros años y en otros siglos.

En el año 628, secaron todas las fuentes de Europa, desmayándose las gentes por las calles bajo la influencia del calor y de la sed.

En 870 fué imposible trabajar en los campos, á causa del excesivo calor.

En 993 se asaron los frutos como si estuviesen en un horno de pan cocer.

En el año 1000 se sacaron en Francia todos los ríos y pántanos. La putrefacción de los peces muertos en seco produjo á las primeras lluvias una espantosa epidemia.

En el 1024, el excesivo calor secó en Alsacia y en Lorena todos los rios, arroyos y lagunas.

En 1132, el Rhin quedó seco por completo.

En 1152, fué tan intenso el calor, que se podían cocer huevos en la arena.

En 1227 murieron asfixiados gran número de personas y animales.

En 1303 quedáronse casi en seco el Rhin y el Danubio que atravesaba la gente á pié.

En 1303, quemáronse las cosechas en toda Europa.

En 1558, secáronse por completo el Sena y el Soria.

En 1658, una terrible sequedad asoló toda Europa.

En 1614, en Francia y Suiza quedaron secos hasta los pozos.

En 1746, 1759 y 1801, sucedió otro tanto.

En 1715, desde Marzo á Octubre inclusive, no cayó una gota de agua, subiendo la temperatura á 32 grados Reamur.

En ciertos sitios priveligiados, los árboles florecieron dos veces.

Espantoso, dicen las crónicas, fué el calor en los veranos de 1724, 1746, 1756 y 1811.

En 1875 subió el termómetro Reamur á la increible temperatura de 40 grados, obligando á cerrarse en las ciudades de la Europa central todos los sitios de recreo.

MAHÓN

Sesión ordinaria del Ayuntamiento

CORRESPONDIENTE AL DÍA 9.

Se abrió la sesión bajo la presidencia del Sr. Alcalde D. Juan Biale y Coll, con asistencia de los concejales Sres. Pons Alzina, Pons Carreras, Gimenez, Mir, Flaquer, Rotger, Tutzó, Pons Martí, Pons Pons (D. Francisco), Orfila (D. Benito) y Fábregues Pax.

Se aprobó por unanimidad el acta de la sesión ordinaria anterior.

También se aprobó, confirmó y ratificó el acta de la sesión extraordinaria celebrada en el día de ayer.

Se aprobó la subasta de los bailes públicos de la aldea de San Clemente y caserío de Llumesanas, que fueron adjudicadas el día cinco del corriente á favor de los mejores postores, D. Juan Villalonga Gomila y D. Francisco Villalonga Anglada.

Se acordó pase á informe de la Comisión de Cárceles una instancia de José Mercadal Sintes, Vigilante 2.° de la de este partido en la que solicita se le conceda casa-habitación para sí y su familia en dicho edificio con el objeto de poder cumplir con más exactitud el servicio que tiene á su cargo.

No habiéndose presentado postores á la segunda subasta anunciada para el 8 del corriente de construcción del tejado y techo del ala S. del edificio destinado á Cárcel pública de este partido se acordó quede este servicio por administración.

Se acordó remitir á la Administración de Hacienda de la provincia para su aprobación el reparto de consumos del extraradio de este término municipal formado para el corriente año económico por el administrador del ramo.

Se acordó aprobar la cuenta de higiene correspondiente al mes de Julio último y que el producto líquido ingrese en caja.

Se aprobó la distribución de fondos para el presente mes.

Se acordó quedar enterado de una carta del Diputado á Cortes por este distrito en la que manifiesta las gestiones que está practicando con el fin de que sea atendida la exposición elevada por este Ayuntamiento al Excmo. Sr. Ministro de Hacienda para que esta administre directamente el impuesto de consumos de esta ciudad.

Se acordó autorizar al Sr. Alcalde para que en caso necesario nombre una Comisión del seno del Ayuntamiento que pase á la capital de la provincia para informar al Sr. Gobernador sobre la manera como se ha confeccionado el repartimiento para cubrir el presupuesto extraordinario votado para dar ocupación á la clase obrera y los motivos poderosos que le han obligado á adoptar este medio de hacer frente á la grave crisis que atraviesa la ciudad.

Se señaló la orden del día para la sesión ordinaria inmediata.

Y se levantó la sesión.

A favor de la clase obrera que carece de trabajo y á cuenta del repartimiento que se lleva á efecto para cubrir el presupuesto extraordinario, se han suscrito por segunda vez los Sres. siguientes:

	Pesetas
D. Juan Taltavull y García. .	250'00
» Lorenzo Seguí Mascaró . .	50'00
» Juan Mercadal y Pons. . .	250'00
» Lorenzo Pons de Cugulló y Seguí	250'00
» Lorenzo Pons Sancho . .	50'00
» Juan Hernandez Sanz . .	25'00
» Juan Carreras Carreras, aparcero de Alcaufar nou.	4'00

De desear sería que los que todavía no han adelantado cantidad alguna, se apresurasen á verificarlo, como así mismo que los que ya lo han hecho imitasen la conducta de los señores transcritos, á fin de que el Ayuntamiento sin aguardar resolución alguna de la Superioridad, pudiese cuanto antes reanudar los trabajos suspendidos, á fin de que los pobres trabajadores tuvieran al menos de que disponer para poder alimentarse ellos y sus familias.

Segun se nos ha dicho, por noticia telegráfica se sabe que al n.° 3,907 de la Lotería Nacional despachado en la Administración n.° 2 de esta ciudad, á cargo del Sr. Alejándre, le ha correspondido en el sorteo verificado hoy el sugundo premio, consistente en 90,000 pesetas (18,000 duros).

Lo celebramos.

«La Marítima» compañía mahonesa de vapores nos ha facilitado para su publicación el siguiente telegrama:

Palma.—«Ciudad de Mahón» fondeado sin novedad á las seis.—Cabot.

Esta mañana han empezado á repartirse á los interesados en las oficinas municipales, los pases recibidos de la zona de Baleares para los mozos del reemplazo de 1898.

Descontando un poco de pescado del puerto, ha sido otra vez hoy casi nulo el que se ha presentado en la plaza de la Pescaderia para el consumo público, debido á que todavia sigue el mar alborotado, por no haber calmado del todo el viento N. que reina desde anteayer.

A las once de la noche de ayer falleció á la avanzada edad de 85 años D.ª María Triay y Font, viuda del notario D. Nicolás Orfila y madre política de los notarios D. Francisco Andreu y Pons y D. Francisco Mercadal y Pons, á los cuales y demás apreciada familia damos el más sentido pésame.

Debido á las activas pesquisas del inspector de O. P. y de los agentes á sus órdenes, ha sido descubierta y puesta á disposición del juzgado correspondiente, una niña de pocos años, que de un taller de platería donde servía, había sustraido unos bolsillos de plata, que habían ido á parar á una casa de préstamos.

Presúmese que la miseria en que vivía su familia, es la que le indujo á cometer la falta referida.

Es de compadecer.

«La Tradición», ese periódico que se estampa en Palma de Mallorca para defender al imbecil Carlos Chapa, ocupándose del percance ocurrido hace pocos dias á su estimado compañero «El Grano de Arena» y especialmente á su celoso Director el Pbro. y Lic. Sr. D. Gabriel Coll, dice:

»que gracias á altas influencias el »juez admitió fianza de 3000 pesetas »en vez de 10,000 que pidió y se »puso en libertad al procesado á las »dieciocho horas de estar en la car »cel.»

Y añade á guisa de comentario:

«¡Suponemos que en todo esto *no* »*tiene arte ni parte* la maldita maso- »nería, que tan á su gusto campea »en la vecina isla.»

Inocente "Tradición„
que ni á comprendor alcanza
que el reducir la fianza
fué obra de algún masón.
Acérquese al redondel
y verá á un masón mitrado
como trabaja esforzado
para su hermano ∴Gabriel.

Tertulia Coalicionista Fraternidad San Luis

El próximo sábado por la noche habrá junta general ordinaria, conforme previene el Reglamento, para la renovación de los cargos de Tesorero, Clasificador y Secretario.

Casino EL RECREO

Alayor

A motivo de celebrar esta población la fiesta de San Lorenzo el próximo domingo, esta Sociedad dará en sus espaciosos salones tres bailes que prometen estar muy animados y concurridos. El Conserge servirá toda clase de refrescos y bebidas, y además buenas y variadas comidas.

1898

Hoja del Calendario para mañana

Agosto 11 Jueves

S. Tiburcio mr. y Stas. Filomena y Susana vg.

Sale el sol á las 5'8.—Pónese á las 7-2.

Luna: Sale 12'40 N.—Pónese 2'11 T.

Crónica marítima

CAPITANÍA DE PUERTO

Buques despachados

Día 9

Para Palma, vapor-correo «Ciudad de Mahón» cap. D. Bernardo Cabot, con 18 tripulantes, efectos y balija.

Sección Telegráfica

(SERVICIO PARTICULAR)

Madrid 9, 10'50 m.

Calixto García con 1.200 insurrectos se unirá á Máximo Gómez para continuar la guerra, aunque se acuerde el armisticio entre españoles y americanos.

Madrid 9, 11 m.

Su Santidad el Papa, ha aconsejado de nuevo al clero que preste fidelidad á la monarquía española actual.

Madrid 9, 5 t.

Un telegrama oficial de Puerto Rico dice que una columna española ha reconquistado Fajardo y continúa persiguiendo una partida cerca de Arrecibo. Cojimos 3 prisioneros.

Madrid 10, 1'15 mad.

Según telegramas de origen americano en el combate efectuado en Manila los españoles han tenido 200 muertos y 300 heridos; los americanos 9 muertos.

Madrid 10, 11 m.

El segundo premio de la Lotería de Madrid ha correspondido al n.° 3.907 despachado en Mahón.

Cotización Oficial

Madrid 9 Agosto 4'00 t.

4 % interior . . .	56'26
— exterior . . .	63'60
Amortizable . . .	00'04
Cubas 1886. . .	68'90
— 1890. . .	54'00
Banco España. . .	389'00
Tabacalera. . .	209'00
París á la vista	51'00 á 49'00
Lóndres id.	00'00 á 00'00
Aduanas. . .	88'25
Filipinas. . .	73'50

Banco de Mahón

COTIZACIONES LOCALES

	Din.	Pap.
Industrial Mahonesa	75'00	85'00
Banco de Mahón .	34'00	36'00
Eléctrica Mahonesa	00'00	40'00
Soc. gen. Alumbrado	97'00	100'50
Marítima. . . .	00'00	88'00
Maquinista Naval.	00'00	93'00
Oblig. municipales	72'00	78'00

SECCION LITERARIA

UN HOMBRE FELIZ

El marqués de Viane llegó á su casa al amanecer, completamente ébrio.

Con paso incierto entró—por primera vez desde hacia un año—en el cuarto de su mujer, sin duda con objeto de despertarla de pronto y darle un susto, capricho de borracho, que al no dormir no quiere que duerman los demás.

Pero la marquesa no había vuelto todavía.

El de Viane se acordó del baile de la señora de Rosavene, y exclamó balbuciente:

—¡Dura esa fiesta mucho más de lo que podía suponerse!

Después se puso de mal humor y cogió una silla, que estuvo á punto de estrellar contra la pared.

Pero logró contenerse, y encogiéndose de hombros, añadió:

—¡Qué degradación tan afrentosa la mía! ¡Vaya un hogar el nuestro! ¡Qué matrimonio!

Luego se dirigió á su cuarto, donde se dejó caer vestido en la cama.

¡Qué vida la de aquél desdichado! ¡Qué unión conyugal la de aquellos esposos, tan malavenidos!

¡Y pensar que hay empleados de comercio que ganan 300 francos al mes, y os envidian porque tenéis caballos, coches y queridas!

Las mujeres y el juego habían perdido al protagonista de nuestra historia.

El marqués de Viane, un tanto sereno á causa de la triste impresión que acababa de recibir, echó sus cuentas acerca de lo que tendría que pagar aquel mes.

Pero no pudo sumar y se limitó á decir:

—¡No baja de cien mil francos! ¿Cómo voy á pagar?

El aristócrata se había levantado y daba paseos por la habitación, con objeto de ver si se aliviaba del agudo dolor de estómago que sentía.

—¿Qué recurso le quedaba al infeliz? ¿Pedir prestado? ¿A quién?

Lo primero que se le ocurrió fué la idea de vender algunos diamantes de su esposa, ó llevar al Monte de Piedad la mayor parte de sus alhajas, con el propósito de arreglar de nuevo las cosas, tan pronto como le favoreciera la fortuna.

Sin embargo, no tardó en desistir de su propósito, por considerarlo de todo punto irrealizable.

En aquel momento pasaba el de Viane por delante de un espejo, y contempló su rostro maliciento y sus hinchados ojos, sin que en un principio pudiera reconocerse.

Después apoyó los codos en la chimenea y se puso á sollozar, con la cabeza entre las manos. A los pocos segundos lloraba como un niño.

¡A lo que había llegado aquel hombre en cinco años de dilapidación y escándalo!

Cuando Matilde y él se casaron en Bretaña, les sonreía el porvenir al verles tan jóvenes, tan agraciados, tan ricos.

No había ventura de que no disfrutasen. La vida era para ellos un verdadero encanto.

No obstante, el resultado final era éste: la mujer en el baile, ó en otra parte, á las seis de la mañana, luciendo un traje que aún no había sido pagado, á pesar de las vivas instancias de la modista, y el marido borracho y aburrido, reconociendo con una carcajada de aprobación el incumplimiento de su palabra y la insolvencia de su honor, hecha pública en el Casino.

El marqués levantó la cabeza y dijo:

—¡Basta ya! Esto es insoportable.

Ocurriósele de pronto la idea del suicidio. ¿Por qué no? ¿Amaba á alguien en el mundo?

Su madre estaba en Bretaña y hacía un año que no la veía ni le escribía.

Su hija era muy pequeña, y sólo se la enseñaban de tarde en tarde en brazos de la nodriza.

Al verla, la acariciaba con la mano y decía: «¿Creen ustedes que se me parece?»

Cuanto á su mujer, hacía ya mucho tiempo que no se ocupaba de ella para nada.

Por lo tanto, el marqués de Viane podía morir tranquilo, sin remordimiento alguno y sin causar daño á nadie.

Además, estaba harto del mundo, de la vida y de los placeres, y temía el triste porvenir de bajezas y humillaciones que le aguardaba.

El aristócrata abrió un cajón y sacó un revólver cargado. Pero no. Pensó en darse la muerte de otro modo. Examinó con las manos la solidez de un brazo de bronce adherido á la pared, y arrancó bruscamente el cordón de la campanilla.

Era lo que necesitaba para ahorcarse.

Pero cuando estaba el cordón al brazo de bronce se presentó un criado, el cual preguntó:

—¿Ha llamado el señor?

El marqués estaba de pie con el cordón en las manos.

Dió orden de que le ensillaran un caballo y se dirigió á su tocador.

Al cabo de una hora galopaba por el sendero de los Portes, donde encontró á la marquesa de Viane.

Después del baile en casa de la señora de Resarone, la esposa de nuestro protagonista había ido á su casa á vestirse de amazona y regresaba de la Vaquería, donde varios amigos se habían dado cita y donde sólo había encontrado á monsieur de Puyroche.

Los tres la saludaron y continuaron su paseo como si tal cosa.

El marqués de Viane, sobre todo, estaba de buen humor, hablaba en alta voz y se reía con estrépito.

Un vagabundo que dormía sobre la hierba se despertó al ruido de los caballos y pasando la cabeza por entre las ramas amenazó con el puño á aquel hombre feliz.

CÁTULO MENDEZ.

PLATO DE POSTRE

Nuevo método para templar el acero

Un suizo, Mr. Taux acaba de inventar un nuevo procedimiento para templar el acero, con objeto de darle una dureza excepcional.

Dicho procedimiento consiste en sumergir las piezas previamente calentadas en un baño conductor por el que atraviesa una corriente eléctrica.

Un taladro templado de esta manera ha podido agujerear un pedazo de obús en menos de la mitad del tiempo que hubiera sido necesario empleando un taladro del mejor acero templado con el procedimiento ordinario.

Examinada la herramienta en seguida de ser usada, vióse mediante una lente que no había sufrido la más mínima alteración.

Con una sierra circular, templada por medio de la electricidad, pudieron aserrarse barras de hierro con gran facilidad.

*
* *

Solución al geroglífico comprimido de ayer:

Mujer amante.

✝

Doña María Triay y Font

Viuda de Don Nicolás Orfila

Falleció á las once de la noche de ayer

á la edad de 85 años

E. P. D.

Sus desconsoladas hijas, hijos políticos, nietos, sobrinos y demás parientes, participan á sus amigos y conocidos tan sensible como irreparable pérdida, les ruegan la tengan presente en sus oraciones y se sirvan asistir á su entierro que tendrá lugar á las 6 y media de esta tarde.

El duelo se despedirá después del entierro.

Casa mortuoria, Prieto y Caules 10.

Mahón 10 Agosto 1898.

Imprenta de Bernardo Fábregues.